El Eco de Cartagena

Año XXXI. DECANO DE LA PRENSA LOCAL Núm. 9035

—PRECIOS DE SUSCRICION—

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 6 id.—***Provincias.***—Tres meses, 7'50 id.—***Extranjero*** **Tres meses, 11'25 id.**—La suscripción empezará á contarse desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirigirá al Administrador.

—CONDICIONES—

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lacaze (rue Caumartin, 45); en Burdeos, Fenouil-Montes (allées de Tourny, 7); en Londres, Agencia General Española, 6, Great Winchester Street.

—LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, CALLE MAYOR 91.—

MIERCOLES 9 DE DICIEMBRE DE 1891.

CORREO DE SEÑORAS

(DESDE PARÍS.)

Os acordáis de los versos que dicen:

Yo quisiera no tener
con el mundo más cuidado
que el que me diera mi talle,
mis trapitos y mis lazos.
Ser, en fin, una muñeca
vestida con tanto fausto
que ni en Roma ni en París
otra brillara á mi lado

He aquí un programa que podemos hacer nuestro, y si queréis señoras, empezaremos á adoptarlo examinando una multitud de notas de un grueso libro de memorias

Lo mismo que en el teatro, empecemos por preparar los bajos.

En los establecimientos de ropa blanca se adopta la tela de batista de seda blanca con listitas arrasadas, pero con tonos tan pálidos que se necesita tener muy buenos ojos para distinguirlos, los fulares ingleses é indianos, con sus extraños dibujos forman bajos muy bonitos.

El corsé y la falda inferior tiene el mismo matiz, obscuro de día, brillante para la noche á menos que se opte por la arlequinería y entonces se puede llevar corsé amarillo, falda roja con encajes negros y batista turquesa con lazos nutria; en fin, para luto (aunque para él no debiera haber moda) para el luto, decimos, «ultra corsu nansouck» negro con valenciennes blancos, lo que es horrible.

Lleguemos hasta el fin, pasemos á los pies. Por la noche, medias adornadas con encajes, medias con rayas de encajes y con pequeños bordados en las rayas.

Para paseo media negra, botina ó zapato Fenelón, es decir, alto y adornado con una ancha hebilla, forma que sienta bien á los piés delgados, pero que no es graciosa para los gruesos. Para visitas, recepciones ó comidas se usan las medias y los zapatos de color igual al del traje. Las ligas, para las que las llevan aun, pues los «straps» dominan ahora, forman un círculo no vicioso, sino sencillamente de oro, imitando una serpiente que se muerde la cola.

Esta es una alhaja rusa y constituye una novedad que nos renueva la antigua historia de la serpiente de Eva; es únicamente un emblema y acaso una enseñanza destinada á recordarnos que en muchas cosas acabamos por mordernos, no la cola, pues eso se queda para los monos, sino los dedos... Meditad, os lo ruego, meditad sobre esto, pues tal meditación no os adelgazará.

Y ahora que hemos establecido, lo que corresponde á los bajos, levantamos el telón.

***

Si no os agrada el paño estaréis apesadumbradas, pues este año será rey absoluto.

No nos faltarán consuelos y la elegancia no perderá nada con él. Comenzemos por los trajes sencillitos. Se hacen de paño género «tailleur», con picados ni más ni menos, pero con corte irreprochable; es el «desnudo» de la escultura de las modistas y si se teme la demasiada severidad se puede usar una flor, una gardenia: esto os dará un «cachet» tan sobrio como gracioso.

Trajes de paño y pieles: estas no se colocan en anchas tiras sino muy estrechas, una, dos ó tres filas en la parte inferior de la falda; para estas faldas se usan pelerinas y guarniciones iguales.

Las faldas de paño y pasamanería, siempre en boga á causa de la facilidad que tienen para hacerlas en provincias ó en el extranjero; en efecto, diez «motifs» cualesquiera, puños, chaqueta, cuerpo, aldetas, cuellos y canesú, se venden preparados para ser colocados, tan modestos ó lujosos como se quiera, adornados con azabache perlas, cabochones, y todo lo que el cielo y la tierra han producido en beneficio de las elegantes.

Faldas de paño, de capricho muy originales, sobre fondo liso, dibujos «peludos» compuestos de enormes lunares con pelo sedoso. Vienen enseguida los galones, bleses, círculos de peluche, «ruches», «escarolados, plumas; estas armonizan con las telas de una manera original. Ejemplo: Un traje de patinar de paño bolga con brochados de plumas de pavo real; al borde del traje, feston de galon, pluma de pavo real, manguito, y pequeña boa semejante.

Es preciso decir que todo esto se ha visto ya en la primavera y en el otoño últimos. Lo inédito será el traje ruso, pues la entrevista de Cronstadt ha encontrado eco hasta en los gabinetes... de prueba.

Hé aquí dos modelos de trajes rusos:

Falda con pequeña cola galoneada con galones caucasianos, de paño rojo subido, redingote hasta la rodilla, de paño azul, con un canesú de bordados, punto ruso, de seda roja y oro; anchas mangas de paño azul, forma de las mangas de los hábitos religiosos; mangas ceñidas debajo, de paño rojo, galón en el puño y en la cintura.

El otro modelo, muy original, exije que la persona sea muy delgada Falda de paño rojo; al borde ancha tira de cachemira bordada de oro, cuerpo de cachemira, blusa de seda roja, mangas de lo mismo y luego pequeña chaqueta sin mangas de piel de cordero rizada; el clásico «touloupe,» pero vuelto de manera que deje ver el cuerpo.

***

¿Qué decir de los colores?

Hay un arco iris atenuado malva seco, humo de madera, niebla de Lóndres, azul Sévres; azul porcelana, y no olvidemos la mezcla de los matices violáceos, cenicientos y «beiges»; sin embargo, para paseo se lucirán menos colores claros y el marino los reemplazará con ventaja

Los pañetes azul de cielo de invierno, blanco opalino, rosa púdica con los cuales se formarán lindos trajes para las comidas, teatros, «five» ó «clock» y bolas acapararán el acero, el cisne, el marabout; y acaso los bordados estilo casulla, ó algunos cabochones imitando turquesas, perlas y amatistas, se presentarán en largos «fourteaux.«

Sobre el paño blanco gran cantidad de azabache: el negro está ahora en áuge, pero para no asustar á los coloristas, diremos que es un negro... oportunista.

Constituye el «chic de la toilette» las deliciosas sederías lionesas de damascos con ramos de flores, rosas, thé, capuchinas, claveles y adormideras: «toilette» tanto más agradable, cuanto que se puede usar á cualquier hora: un poco de encaje, guipure ó chantilly la acompañan, pues tela tan rica no admite adornos.

Otro dia nos ocuparemos de los trajes de baile, sombreros, abrigos, peinados, etc.

PICCIOLA.

VARIEDADES

Solucion á la charada inserta en el número anterior:

VERDE.

***

CHARADA

Si á *dos tres* añades *có*
te resultará en romance
un adjetivo que gastan
una porción de hombres graves.
Con la *cuarta* repetida
hace el pájaro cantares;
por si el *primera segunda*
es de España ó no es de nadie
andamos casi á la greña
los sujetos más formales.
Y por entrar en el *todo*,
en Madrid ó en otra parte
se rompen la crisma algunos
aun cuando el servicio es gratis.

La solución en el número próximo.

EFEMERIDES.

1641—Fallecimiento del famoso pintor Van Dyck.

1877—Guerra Turco Rusa. Toma de Plewna.

LOCAL Y PROVINCIAL

NOTAS.

Agradable en extremo y muy lucida fue la velada artístico-literaria que en honor de la Inmaculada Concepción de la Virgen, celebró ayer noche el Círculo Católico. Y muy numerosa y distinguida fue asimismo la concurrencia que poblaba el salón y las demás estancias adyacentes, ávida de saborear en todos sus números el variado y bien dispuesto programa de la fiesta.

Tanto los dos *trios* para violin, piano y violoncello interpretados por los Sres. Rubuy, Lafuente y Martinez como el aria de *Stradella* que nos dió á conocer á la distinguida cantante Sra. D.ª Encarnación Marin de Boto como hábil pianista al acompañar al Sr. Rubay en la ejecución de dicha obra, obtuvieron considerable número de aplausos justamente dados y más justamente merecidos.

La Srta. D.ª Isabel Diaz pulsó el instrumento favorito de Lizt y Rubinstein como la profesora más consumada é igual elogio merecen las Srtas. D.ª Ana Alarcón, D.ª Régula Serra y D.ª Ana Paez. Todas estas señoritas escucharon gran cantidad de aplausos en las diversas composiciones musicales que interpretaron en el piano, y todas con rara perfección arrancaron al teclado de marfil melodías admirables.

El discurso del presbítero Sr. Catá, censor del Círculo, fue una oración sobria y elegante donde el orador disertó sobre las influencias del catolicismo en el estado social moderno, en tanto que el discurso pronunciado por el joven D. Julio Estrada fue una apasionada y elocuente peroración donde el ilustrado disertante hizo la apología de la fé del hombre de mar y de las glorias de la armada española. Uno y otro discurso fueron muy aplaudidos.

Muy sentidas é inspiradas las dos poesías de las Srtas. D.ª Trinidad y D.ª Concepción Vivancos, cantada de modo admirable el *Ave María* de Gounod por la Srta. D.ª Carmen Paez y muy justamente aplaudida la Srta. D.ª Jesusa Alvarez en el aria de tiple de «Linda» que cantó luciendo su bonita voz y la agilidad de su garganta.

También las poesías de los señores Richard y Alcoba fueron muy aplaudidas, y sin duda debió serlo también el último número del programa confiado á la maestría de la Sra. de Boto y del Sr. Rubay, pero que nosotros no tuvimos la fortuna de oir por haber tenido que abandonar el Círculo y retirarnos de una fiesta tan agrable que dejará en la memoria de cuantos asistieron á ella un recuerdo que tardará mucho en desvanecerse.

***

Anteayer autorizó el señor ministro de Marina la orden pasando al Consejo superior del ramo, el expediente de dique seco que ha de construirse en nuestro Arsenal y en el mismo dia quedó en aquel Centro el proyecto de que se trata.

Cuando celebre sesión el Consejo que será probablemente en esta semana, se dará cuenta del proyecto, que sin duda pasará á informe del General jefe del cuerpo de ingenieros navales Excmo. Sr. D. Casimiro Bona.

De esta tramitación que el expediente sigue y que damos á conocer al público para que cada cual gestione en la medida que le sea posible, tiene conocimiento el diputado por esta circunscripción Sr. García Alix, y estamos seguros que procurará la pronta y favorable resolución de un asunto que tanto afecta á Cartagena.

Por nuestra parte, hemos seguido y seguimos con el mayor interés la marcha del expediente, poniendo nuestra pequeña influencia personal al servicio de Cartagena y teniendo la satisfacción de haber obtenido algún adelanto en la tramitación del proyecto.

Ofrecemos á nuestros lectores tenerles al corriente de todo lo que se refiera al tan deseado dique seco.

***

Ya es desgraciadamente un hecho la elevación exajerada de los derechos arancelarios que se exigirán á nuestros vinos á su entrada en Francia.

La imprevisión de nuestros Gobiernos y el mal contenido odio que Francia nos profesa, con otras causas que no son de este momento relatar, han creado la difícil situación que todos nuestros lectores conocen.

Somos en principio y por lo que á Cartagena conviene partidarios del libre cambio, pero ante la actitud adoptada por Francia, nos declaramos abiertamente proteccionistas y decimos que nuestros aranceles se eleven en la exajerada proporción que la vecina República nos eleva los suyos.

Pero además de esto, preciso es que el país responda de algún modo á la declaración de guerra comercial que Francia nos hace, y esa respuesta que debe ser inmediata, no puede limitarse á vanas declamaciones.

Que el comercio español tiene sobrados medios de hacer comprender á Francia lo absurdo de su procedimiento, nadie puede ponerlo en duda. La unión perfecta y absoluta en el camino que debe seguirse, daría á España el más completo triunfo y ese camino que el patriotismo señala y la dignidad ofendida exijen no es otro que prescindir de hacer compras en la vecina nación.

Francia exportaba á España 150 millones de francos próximamente en productos de sus industrias. Pues bien, que esa exportación cese, pero en absoluto y por completo, es lo que demanda hoy la honra nacional.

Ya son de todo punto inútiles los paliativos. Francia se ha granjeado nuestra enemistad, por un acto de soberbia. Hagamósle entender que aun existe en este pueblo patriotismo bastante para sobreponernos a sus exijencias.

Que el Gobierno tenga energía para afrontar la situación y proceda á la elevación de los aranceles respecto á los artículos que importamos de Francia y que á la vez proteja nuestros vinos, prohibiendo en absoluto la introducción de alcoholes extranjeros y quitando los derechos de consumos á aquel caldo, y ya tenemos salvada la situación de la industria vinícola.

Esas escuelas teóricas para enseñar la fabricación de vinos franceses son muy convenientes y de gran utilidad, pero no ofrecen el resultado inmediato que la situación actual exije y que se obtendría con lo que proponemos.

Hay que tener en cuenta que los grandes cosechanos de vinos están apresurándose á enviar á Francia sus productos á cualquier precio, y que sobre la ruina del porvenir tienen ya la del presente, porque no tienen ya ni tiempo ni medios de hacer llegar sus caldos á un punto de Francia antes de Febrero. Nuestro Gobierno debiera no dilatar ni un solo momento la reunión de Cortes,